

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ING. ENRIQUE BOLAÑOS-GEYER
ANTE LA VISITA A NICARAGUA DEL VICEPRESIDENTE DEL BRASIL
DR. MARCO ANTONIO DE OLIVEIRA MACIEL
Managua 31 de Enero de 1998

- Excelentísimo Señor Vicepresidente, Dr. Marco Antonio de Oliveira Maciel;
- Hon. Presidentes y Miembros de los Poderes Legislativo, Judicial y Electoral;
- Señores Miembros del Gabinete de Gobierno;
- Excelentísimos Miembros del Cuerpo Diplomático;
- Hon. Miembros de la Delegación que acompaña a su Excelencia, el VP Maciel;
- Amigos todos:

Nicaragua se honra esta vez con la visita del Vicepresidente Maciel y señora de Maciel, y de una distinguida delegación de asesores y acompañantes, quienes son portadores de la cordialidad y amistad del gobierno y pueblo brasileño.

Compartimos con ellos la cálida y tradicional hospitalidad de nuestra tierra.

Para mi es motivo de especial satisfacción poder transmitir, en nombre del pueblo y gobierno de Nicaragua, nuestra satisfacción de tenerlo con nosotros, Señor Vicepresidente, y aprovecho la oportunidad para rogarle hacer patente al Señor Presidente Fernando Henrique Cardoso el mensaje sincero de aprecio a su pueblo y gobierno, así como también agradecerle en nombre propio y en nombre del

Presidente Alemán, el noble gesto de haber enviado al Ex-canciller y actual Embajador brasileño en las Naciones Unidas, Dr. Celso Luiz Nunes Amorin como su representante personal a nuestra toma de posesión el 10 de enero del año pasado.

La Nicaragua de hoy se encuentra transitando en la ruta del progreso en democracia. El gobierno de la Alianza Liberal está dando pasos firmes en la consolidación del sistema democrático y del Estado de Derecho. Estamos abriendo nuevos senderos con osadas iniciativas que nos permitan superar la profunda crisis que afrontamos como secuela de los desaciertos de la década de los años 80.

Sólo para enriquecer aún más su ilustrado conocimiento, Señor Vicepresidente, le diré que para los años 1978-79, ya Nicaragua tenía un PIB per cápita de US\$700, igual entonces al de Brasil; exportábamos US\$650 mm, cosa que en términos absolutos suena poco, pero que equivalían a US\$260 por habitante - igual a los S\$260 por habitante que entonces exportaba México incluido el producto de su riqueza petrolera. Lo nuestro era sólo el producto del ingenio, el esfuerzo y la laboriosidad del nicaragüense. En ese momento (78-79) la deuda externa de US\$1,300 mm equivalía a sólo 2 años del valor total de nuestras exportaciones anuales y durante los 20 años anteriores habíamos crecido a un ritmo sostenido de más del 6% anual.

Éramos los punteros en el desarrollo centroamericano.

Luego vino la caprichosa tentativa de imponer el marxismo leninismo en nuestro suelo. Al final de esos once años de experimento ideológico, de 1979 a 1990, el PIB per cápita bajó a la mitad de lo que fue en 1978-79, las exportaciones se redujeron de 650 a sólo 225 millones de dólares anuales - o sea de 260 a sólo 60 dólares por habitante. La deuda externa subió de 1,300 a 12 mil millones de dólares que equivalía ya a 53 años del valor total de nuestras exportaciones anuales y constituía, por lo tanto, un compromiso internacional imposible de satisfacer. Más de 400 mil nicaragüenses buscaron refugio en otros países causando una pérdida grande de profesionales y cerebros. Mientras tanto, el mundo a nuestro derredor avanzaba. No voy a disertar sobre estadísticas, pero sirva como ejemplo decir que el PIB per cápita de Brasil, en ese período, más que se duplicó; igual el de Costa Rica, mientras Nicaragua descendía a penúltimo lugar en desarrollo económico en América Latina, recordando que desarrollo es un índice del bienestar humano.

Señor Vicepresidente: Me apena tener que reconocer que Nicaragua tiene la deshonra de ser el único país del mundo en que se ha maltratado e injuriado a Su Santidad Juan Pablo II, cuando el gobierno sandinista dirigió a un puñado de malos nicaragüenses auxiliados por internacionalistas comunistas, para causarle agravios a Su Santidad durante su visita pastoral de marzo de 1983. Sin embargo, para su segunda visita a Nicaragua en 1995 recibió el entusiasta desagravio de un

pueblo que lo ama. En este ámbito, con esta herencia, estamos trabajando en la reconstrucción moral y material de nuestra patria. Estamos nuevamente comenzando a avanzar hacia adelante y en esta tarea nos alienta la visita de un hijo de ese país continente, lleno de vigor y esperanza que es Brasil, y su mensaje de estímulo e interés en compartir experiencias y desafíos en un mundo cuyos países se tornan cada vez más pequeños y más interdependientes.

Compartimos con Usted, Señor Vicepresidente Maciel, el ideal latinoamericano y el anhelo de promover una real y verdadera integración continental concebida en base a los términos de la carta-mensaje enviada por el Presidente Cardoso al Presidente Alemán, fechada el 22 de diciembre recién pasado, relacionada a la II Cumbre de Las Américas a celebrarse en Chile en el mes de abril de este año. Reafirmamos la coincidencia de propósitos que animan a nuestros gobiernos concibiendo el proceso de integración hemisférica iniciada con la Primera Cumbre de Miami en Diciembre de 1994 como el instrumento idóneo dirigido a consolidar el desarrollo armónico e integral de nuestras sociedades.

Congratulamos al Brasil por la creación (en 1995) del Fondo Brasileño de Cooperación (FBC) que funcionará en el marco de la OEA y aprovecho la ocasión para resaltar y agradecer la pronta y positiva respuesta brasileña a la solicitud nicaragüense que en ese ambiente forjó el "Programa de Colaboración Científico-Tecnológico Brasil-Nicaragua" que le da prioridad a educación, transporte terrestre y aeronáutica, comunicaciones y formación superior agrícola y pecuaria.

